

TESTIGOS DE JEHOVÁ EN CENTROAMÉRICA

ANTONIO HIGUERA BONFIL

Centroamérica es un ámbito de gran diversidad, su extensión geográfica (algo más de 500 000 km²) no sólo da cabida a siete naciones, sino que es hogar de más de 40 millones de personas que forman grupos sociales diferentes, cuyos bagajes culturales llegan a contrastar.

En Centroamérica se ha seguido la tendencia histórica del resto del continente, es decir, su población es mayoritariamente católica, pero la pluralidad religiosa —fuertemente impulsada a partir del siglo XIX en América Latina— ha vivido un importante repunte en las últimas décadas. Así lo demuestran, entre otros, Bastian, Padilla, Stoll, Parker, Schafer, Andrade, y Carozzi y Ceriani.¹

Los más diversos sistemas de creencias han sentado sus reales en Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, contribuyendo al enriquecimiento de las relaciones sociales de la región. Cada país tiene características propias por lo que los ritmos y cauces seguidos por la diversificación religiosa son disímiles, y han logrado establecerse como una parte importante de su presente.

Fijar nuestra atención en esos cambios supondría una empresa mayor, relacionada no sólo con la religiosidad de millones de personas, sino con lo ocurrido en diversos campos tales como el de la economía, la sociedad, la demografía o los derechos humanos. Este trabajo tiene un objetivo diferente, mostrar el crecimiento de una religión minoritaria en Centroamérica y la imagen que la institución social que coordina sus actividades proyecta hacia el exterior. Asimismo, se revisa un caso concreto de la forma en que se utilizan las imágenes para transmitir un mensaje religioso en pleno siglo XXI. Sin lugar a dudas, éste es un primer escalón de lo que debe ser un esfuerzo ma-

¹ J.-P. Bastian, *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, El Colegio de México, México, 1989; "La francmasonería en la historiografía mexicanista", en J. A. Ferrer Benimeli (coord.) *La masonería española entre Europa y América: VI Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española*, vol. 2, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 1995, pp. 869-881; W. Padilla, *La Iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1989; D. Stoll, *Is Latin America Turning Protestant?*, University of California Press, Berkeley, 1990; C. Parker *Otra lógica en América Latina: religión popular y modernización capitalista*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1993; H. Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, DEI, San José, 1995; S. Andrade, *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*, FLACSO-Abya Yala-IFEA, Quito, 2004; y J. Carozzi y C. Ceriani, *Ciencias sociales y religión en América Latina. Perspectivas en debate*, Biblos, Buenos Aires, 2007.

yor para comprender los complejos procesos sociales que habitualmente están asociados a la diversidad religiosa.

¿En qué condiciones se encuentran los testigos de Jehová en cada uno de los siete países centroamericanos? ¿Cuál es su número y qué proporción de la población total representan en la región? El primer dato que debe considerarse revela que se trata claramente de una minoría religiosa, pues en ninguna de las naciones de la región los testigos de Jehová alcanzan 1% de la población total.

La tabla 1 muestra las estadísticas generales de cada país. Si se compara el dato de población con el promedio de predicadores activos, encontramos que Belice es la nación en la que más impacto ha tenido esta propuesta religiosa con 0.72%; mientras que el otro extremo, el de menor presencia relativa, se ubica en Guatemala —el país con más población en la región— con 0.25 por ciento.

Los datos del crecimiento en Centroamérica son resultado de un importante trabajo de difusión desarrollado por la Watch Tower Bible and Tract Society (WTBTS), en tanto coordinadora de las actividades de los testigos de Jehová. Dado que la organización central de esta Iglesia tiene varias sucursales alrededor del mundo, cuya función es atender las necesidades de las congregaciones de uno o varios países, en México opera una desde hace casi 80 años.² Desde hace una década, en esta sucursal se edita semanalmente un millón y medio de ejemplares de *La Atalaya* para su distribución en México y en parte de Centroamérica y Sudamérica. Esta producción sale de la Ciudad

TABLA 1. Total relativo de testigos de Jehová por país 2015

| País | Porcentajes | Predicadores activos | Población total |
|-------------|-------------|----------------------|-----------------|
| Belice | 0.72 | 2 515 | 347 900 |
| El Salvador | 0.64 | 39 643 | 6 142 600 |
| Costa Rica | 0.61 | 29 601 | 4 819 000 |
| Nicaragua | 0.45 | 27 054 | 5 912 800 |
| Panamá | 0.44 | 16 224 | 3 661 495 |
| Honduras | 0.25 | 22 653 | 8 758 900 |
| Guatemala | 0.25 | 38 140 | 14 941 600 |
| Total | 0.48 | 173 315 | 46 268 380 |
| | (Promedio) | | |

FUENTE: Watchtower Bible and Tract Society, 2016.

² M. G. Henschel, *El conocimiento que lleva a vida eterna*. La torre del vigía, México, 1995.

de México con rumbo a Guatemala, de ahí se distribuye hacia Belice, Chile, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.³

La estrategia de proselitismo, que incluye la prédica de casa en casa, el reparto de revistas religiosas, la prédica informal, la realización de estudios bíblicos personalizados, campañas de distribución de libros, el funcionamiento de un sitio web y la reciente fundación de un canal televisivo por internet, parece haber obtenido buenos resultados para esta congregación religiosa.

EL ESCENARIO CENTROAMERICANO. CIFRAS Y TENDENCIAS

Esta sección muestra la llegada de los testigos de Jehová a cada país, así como algunos elementos de su desarrollo histórico. El orden de presentación está organizado cronológicamente, es decir, inicia con el país en que la presencia de esta organización es más antigua y concluye con la más reciente.

PANAMÁ

La presencia de los testigos de Jehová en Panamá data de principios del siglo XX. Si los datos oficiales de la WTBTS están en lo correcto, a finales de la década de 1890 un agente de la Sociedad Bíblica Americana llevó algunas publicaciones de la Sociedad Watch Tower al país y empezó a distribuirlas. En 1900 un maestro de escuela de la ciudad de Colón organizó una clase (o *eclesía*, como se le llamaba) y presidió los estudios bíblicos semanales.⁴

En 1908, las actividades realizadas en Panamá eran supervisadas por la sucursal de Jamaica, pues muchos trabajadores nacidos en las islas occidentales participaron en la construcción del canal trasatlántico. Fue tres años más tarde cuando un representante de la Sociedad Watch Tower hizo una gira de conferencias bíblicas entre los obreros que construyeron el canal:

Carlos T. Russell, el primer presidente de la Sociedad Watch Tower, visitó a Panamá en 1913, y pronunció conferencias en el Teatro Nacional de la ciudad de Panamá y en el Teatro Garden de Colón. [...] Pero en 1914, cuando el canal fue abierto al tránsito de los barcos, ocurrieron cambios. A medida que hubo menos trabajo de construcción, muchos de los hermanos y las personas interesadas en la verdad tuvieron que regresar a sus hogares en las Indias Occidentales. [...] Pero con la muerte del Pastor Russell en 1916 y el subsiguiente periodo de zaran-

³ A. Higuera Bonfil, *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas. Política y religión en el Caribe mexicano*, CONACYT / Universidad de Quintana Roo, México, 1997.

⁴ WTBTS, 1977.

deo, el celo de muchos se enfrió. Además, algunos empezaron a pensar de él como líderes del rebaño y empezaron a seguir otras enseñanzas, particularmente las de algunos que anteriormente habían sido miembros de la familia de la oficina central de la Sociedad en la ciudad de Nueva York, pero que habían resultado infieles. Debido a estos desenvolvimientos, nuestra obra decayó en Panamá; para 1930 sólo había un puñado de personas asistiendo con fidelidad a las reuniones de la congregación y leyendo *La Atalaya*.⁵

En 1945 llegaron al país los primeros misioneros graduados en la escuela de Galaad, y un año más tarde se abrió en tierras panameñas una sucursal; en ese entonces había 45 predicadores en Panamá y funcionaban tres congregaciones, que estaban en las ciudades de Panamá, Colón y Bocas del Toro. En 1947 se celebró la primera asamblea de circuito en español. Dos años después, al concluir la primera mitad del siglo xx, “en Panamá hubo un máximo de 496 publicadores en 14 congregaciones y varios grupos aislados en el año de servicio de 1950”.⁶

Los testigos de Jehová también han tenido conflictos en Panamá por su posición religiosa. En 1970 la negativa a participar en los honores a los símbolos patrios y en otras ceremonias de corte nacionalista desembocó en la expulsión de estudiantes de diferentes escuelas. Este tema ha enfrentado a esta comunidad con la sociedad panameña, y además es un elemento constante en diversos países, que casi siempre ha concluido con una serie de negociaciones y trámites legales, muchas veces ha quedado finiquitado al considerarse a los testigos de Jehová como objetores de conciencia que asumen una posición de respeto pasivo.

Fue a partir de la década de 1970 que se observó en este país un crecimiento sostenido en la membresía de los testigos de Jehová. En 1976 contaban con 3028 predicadores y 10 años después, gracias a la actividad de los precursores (auxiliares, regulares y especiales), llegaron a tener un registro de 657 precursores y se dirigieron 7822 estudios bíblicos. Fue en esa época cuando la sucursal de Colombia comenzó a imprimir la literatura, folletos, formatos, etc., para Venezuela, Panamá, Ecuador y Perú.⁷

Las cifras oficiales permiten afirmar que de 1986 a 2015 la comunidad de los testigos tuvo un crecimiento constante en Panamá, sin un solo año de estancamiento o decremento en los registros.

⁵ *Ibid.*, p. 244.

⁶ *Ibid.*, p. 248.

⁷ *WTBTS*, 1990, p. 127.

COSTA RICA

En el primer lustro del siglo xx una mujer propagaba el mensaje religioso de los testigos de Jehová en Costa Rica. Una característica de la congregación costarricense durante estos primeros años fue que se componía por gente mayor que no mostraba interés en transmitir esta confesión religiosa a sus descendientes.

En 1937 se nombró al primer precursor costarricense de habla española y para 1943 Costa Rica fue uno de los primeros cuatro países del mundo en recibir misioneros graduados de la primera generación de la escuela de Galaad.⁸ Estos misioneros se graduaron en el contexto de la segunda Guerra Mundial, razón por la que no fueron asignados a Europa, sino a países del continente americano.⁹

A mediados de la década de 1960 no hubo aumento en la feligresía que nos ocupa. La emigración de trabajadores a otros países repercutió en las estadísticas nacionales, y también se presentó un alto número de expulsiones, “[...] un gran número de personas han tenido que ser expulsadas por no llevar una vida limpia, pero todos están deseosos de mantener limpia la organización para la adoración pura. La obra continuó sin aumentar por tres años”.¹⁰

En 1993 se construyeron dos salones de asambleas en este país para albergar a los 13 553 predicadores residentes en Costa Rica.¹¹ Cinco años más tarde, entre los oradores de la asamblea internacional de San Diego, California, se encontraban testigos de Jehová costarricenses, lo que es un interesante indicador de la importancia que había adquirido esta nación para la Sociedad Watch Tower.¹² En enero de 1999, Costa Rica fue anfitriona de una asamblea internacional, a la que asistió un total de 34 431 personas, incluyendo a los delegados de varios países.¹³

En 2008 hubo 22 474 predicadores en activo en Costa Rica (0.51% de la población total) que se reunieron en 341 congregaciones; 1031 se desempeñaron como precursores auxiliares y 60 535 asistieron a la conmemoración de la muerte de Jesucristo.¹⁴ Esta presencia casi triplicó las estadísticas de hace 25 años, cuando en el país había 7 811 predicadores, de los que 578 fueron precursores. En las 156 congregaciones se reunieron 24 427 personas para la conmemoración de la muerte de Jesucristo.¹⁵

⁸ *WTBTS*, 1988, p. 212.

⁹ *WTBTS*, 1975, p. 201.

¹⁰ *WTBTS*, 1988, pp. 236-237.

¹¹ *WTBTS*, 1994, p. 18.

¹² *WTBTS*, 1999, p. 7.

¹³ *WTBTS*, 2000, p. 10.

¹⁴ *WTBTS*, 2008, p. 33.

¹⁵ *WTBTS*, 1988, p. 25.

conmemoración de la muerte de Jesucristo tuvo un aforo mayor a los 20000 asistentes.²³

Entre 1986 y 2015 el incremento de la membresía hondureña de esta religión mantuvo un crecimiento constante.

EL SALVADOR

El Salvador es uno de los tres países en el que la obra de los testigos de Jehová comenzó más tarde que en el resto de la región. En 1945 un matrimonio graduado en la Escuela de Galaad inició la proclamación del reino en ese lugar.²⁴ De acuerdo con los datos oficiales de la Sociedad Watch Tower cuando estos primeros misioneros arribaron a El Salvador, el país se encontraba en estado de sitio y no había libertad de prensa.²⁵ No obstante, a finales de ese año llegaron seis misioneros más y se bautizó en esta fe el primer salvadoreño. Un año después se estableció la primera sucursal de la Watch Tower.

En 1950 había 250 predicadores en este país, que se reunían en cuatro congregaciones. Pronto se detectó que un alto porcentaje de estos predicadores no estaban casados legalmente, lo que contravenía los criterios aceptados por la Sociedad Watch Tower. Tres años después un miembro de la central mundial de los testigos de Jehová fue el orador principal en la asamblea Sociedad del Nuevo Mundo, que se celebró en El Salvador con una asistencia total de 1 225 personas. Este evento fue transmitido en vivo por una estación de radio local.²⁶ En 1957, debido a los buenos resultados del proselitismo, funcionaban regularmente en esta nación 12 congregaciones.

Sobre la década de 1970 en El Salvador hay poca información histórica disponible, sin embargo, vale decir que al iniciar ese periodo en el país había 46 congregaciones y 1 545 predicadores, que condujeron 2 338 estudios bíblicos en el ámbito nacional.²⁷ Al concluir esta década el número de predicadores casi se triplicó, pues alcanzó los 5 943 que se reunían en 133 congregaciones y dirigían 6 177 estudios bíblicos.²⁸

A pesar de la violencia vivida en este país durante años, al iniciar el periodo considerado en este trabajo El Salvador era ya el país con mayor número absoluto de predicadores en la región. Así en 1984 alrededor de 13000 predicadores conducían unos 20000 estudios bíblicos y se tenía el plan de

²³ WTBS, 1987, p. 27.

²⁴ WTBS, 1985, p. 33.

²⁵ WTBS, 1981, p. 35.

²⁶ *Ibid.*, p. 65.

²⁷ WTBS, 1970, pp. 36-37.

²⁸ WTBS, 1980, pp. 24-25.

abrir una nueva sucursal. En 1989 ocurrió "la dedicación de la nueva sucursal y casa Betel en el país centroamericano de El Salvador".²⁹

A finales del siglo xx la Sociedad Watch Tower organizó la escuela de entrenamiento ministerial en varios países, entre ellos El Salvador. Los graduados de esta escuela apoyaron la labor en otros países; ese año un egresado de la primera generación "comenzó la obra de circuito en Nicaragua en 1993".³⁰

Los datos oficiales permiten comprobar que la presencia de los testigos en El Salvador ha sido, año tras años durante el lapso de 1986-2016, ascendente, sin ninguna noticia de decremento.

NICARAGUA

Nicaragua es el tercer país en que la presencia de los testigos de Jehová tiene 65 años, lo que constituye el antecedente histórico más reciente en la expansión de esta religión en Centroamérica. En junio de 1945 llegaron a Managua Francis y William Wallace, hermanos graduados de la primera clase de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watch Tower. Ellos emprendieron la predicación organizada de las buenas nuevas en Nicaragua. Mas no fueron los primeros en dar a conocer el mensaje del reino en este país, pues en 1934 una precursora que estaba de visita había dejado publicaciones en manos de la gente en Managua y en otros lugares. Aun así, en 1945 eran muy pocas las personas que habían oído hablar de los testigos de Jehová.

Fue durante la década de 1970 que se experimentó un crecimiento sin precedente en Nicaragua, que llegó casi a duplicar su número en cinco años. Sin embargo, en 1982 fueron deportados 19 misioneros a Costa Rica por el gobierno sandinista. La mayor parte de estos misioneros fueron reasignados a Belice, Ecuador, El Salvador, Guatemala y Honduras, mientras que un par de ellos se mantuvieron en Costa Rica.

Llama la atención que las fuentes consultadas no ofrezcan mayores datos sobre las actividades de los testigos de Jehová en Nicaragua durante la primera década del siglo XXI, y sólo se puede consignar que en el año 2002 había 16 676 predicadores activos en esa nación. Asimismo, dada la proscripción de 1982 a 1990, sólo es posible afirmar que, en los años de los que se tiene información, la membresía de esta religión creció permanentemente y alcanzó un total de 140 por ciento.

²⁹ WTBS, 1990, p. 26.

³⁰ WTBS, 2003, p. 145.

Véanse también

“Testigos de Jehová”, “Diversidad religiosa”, “Belice: el fenómeno religioso”,
“Católicos laicos en México y Guatemala”.

BIBLIOGRAFÍA

- Anuario de los testigos de Jehová 2016*, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, Texcoco, 2016.
- Higuera Bonfil, A., *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas. Política y religión en el Caribe mexicano*, CONACYT/Universidad de Quintana Roo, México, 1997.

DICCIONARIO
DE
RELIGIONES
EN
AMÉRICA LATINA

≈
ROBERTO BLANCARTE
COORDINADOR



יהי



LOS TESTIGOS DE JEHOVA



ANTROPOLOGÍA

Primera edición, 2018

Blancarte Pimentel, Roberto (coord.)

Diccionario de religiones en América Latina / coord. de Roberto Blancarte Pimentel. — México : FCE, El Colegio de México, 2018

698 p. ; 23 x 17 cm — (Colec. Antropología)

ISBN 978-697-628-389-9 (El Colegio de México)

ISBN 978-607-16-5917-0 (FCE)

1. América Latina — Religión — Diccionarios 2. América Latina — Religión — Crítica e interpretación 3. Religiones — Diccionarios I. Ser. II. t.

LC B431

Dewey 203 B216h

Distribución mundial

Diseño de portada: Teresa Guzmán Romero

D. R. © 2018, El Colegio de México
Carretera Picacho-Ajusco, 20; 14110 Ciudad de México
www.colmex.mx

D. R. © 2018, Fondo de Cultura Económica
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México
www.fondodeculturaeconomica.com
Comentarios: editorial@fondodeculturaeconomica.com
Tel. (55) 5227-4672

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN 978-607-628-389-9 (El Colegio de México)

ISBN 978-607-16-5917-0 (FCE)

Impreso en México • Printed in Mexico

Este *Diccionario* contiene referencias cruzadas, que aparecen al final de cada entrada, con el objeto de indicarle al lector la existencia de más información sobre el tema en otras contribuciones del mismo. Así, por ejemplo, al revisar "Marianismo" se remite también a la llamada "Virgen María".